

## **La formación universitaria de maestros en una sociedad cambiante**

Dra. María del Portal Suñé Vela

Centro de Enseñanza Superior Alberta Giménez, CESAG (centro adscrito a la UP Comillas)

¿Es posible que la escuela permanezca inmóvil  
en contextos sociales en transformación?

(Perrenaud, 2010)

### **Introducción**

El trabajo que se presenta se inició con la finalidad de buscar elementos para comprender el momento en que vivimos, los nuevos contextos culturales y sociológicos en los que están inmersos los jóvenes que llegan a nuestras aulas, de cara a planificar cambios en la formación de maestros que pudiesen incidir en una mejora de la educación. Michel Serrés, pensador francés, nos anima a conocer a aquellos a los que vamos a enseñar, pero, a la vez, tenemos el deber de formarlos para que sean capaces de responder a las demandas del futuro.

### **Justificación**

Vivimos en una sociedad en la que los cambios son cada vez más rápidos. Los que llevamos muchos años en la docencia universitaria, formando maestros, podemos constatar que los estudiantes que llegan ahora a la universidad son muy diferentes a los que llegaban hace algunos años. Nos preguntamos a qué se debe esta diferencia y la respuesta, aparentemente, es fácil. Basta observarlos para verlos permanentemente conectados a buscadores, o entre ellos por whatsapp, redes sociales... Esto es evidente, pero si profundizamos algo más descubrimos que es menos probable que su conducta en las aulas se deba a que han estado influenciados por formas de enseñanza-aprendizaje diferentes a las que se daban en años anteriores.

Este puede ser, en parte, el motivo de algunas de las dificultades que tienen para adaptarse a contextos académicos universitarios. Viven en un mundo en el que ha cambiado la comunicación, las formas de relacionarse, los estímulos... (Serrés, 2014)

mientras que la escuela a la que han asistido, no siempre, ni en todos los casos, pero sí en gran parte, posiblemente no se haya adaptado a sus necesidades.

Si queremos afrontar las exigencias que nos plantean este tipo de estudiantes y tenemos en cuenta que los planes de estudio nos exigen desarrollar competencias, que suponen un reto diferente a tener que evaluar únicamente contenidos, debemos pensar en un cambio en las metodologías de algunas asignaturas, especialmente las más teóricas (en los estudios de maestro hay asignaturas prácticas que no suelen plantearles problemas) y en las formas de evaluar.

La reflexión que surge es en relación a si cambiamos nuestra manera de enseñar y evaluar para adaptarnos a los estudiantes de ahora o mantenemos metodologías más tradicionales, para compensar el modo en que reciben la información y, así, fomentar otro tipo de competencias que no desarrollan en asignaturas más prácticas.

Muchos de los alumnos que llegan hoy a nuestras instituciones tienen dificultades para prestar atención durante cierto tiempo. Si, para conseguir que nos atiendan, utilizamos presentaciones digitales (porque les cuesta escuchar y así les damos la información más escueta y más vistosa), y no les exigimos que profundicen en los temas (porque están acostumbrados al conocimiento superficial) estaremos formando profesionales incompetentes en algunos aspectos, a pesar de que consigan aprobar todas las asignaturas. Esto puede llegar a ser especialmente preocupante cuando ejerzan su labor con niños, seres en desarrollo que necesitan estar en contacto con adultos íntegros.

Las diferentes competencias de los planes de estudio requieren metodologías apropiadas y una forma de evaluar lo más fidedigna posible, que debe recoger información del quehacer habitual de los futuros profesionales (Castelló, 2009).

Además, el hecho de formar parte de un proyecto que va más allá del propio de nuestra institución (CESAG, centro adscrito a la UP Comillas) nos obliga a perseguir otros objetivos, más allá de los objetivos obvios de la misma institución (Kolvenbach, 2007), especialmente aquellos relacionados con la formación de personas íntegras, comprometidas en ayudar a quien lo necesita, responsables en el ejercicio de su profesión, implicados en la resolución de problemas y capaces de acompañar a los niños, como maestros, en su crecimiento personal, para que puedan vivir su vida en plenitud, respetando a los otros y al medio ambiente.

Especialmente debemos asegurarnos de que los estudiantes de maestro asuman un papel activo en su desarrollo personal y profesional.

### **Contexto: Análisis del impacto de los cambios sociales en los jóvenes universitarios actuales**

El sociólogo Manuel Castells hace tiempo que viene constatando que no somos los mismos desde que estamos en las redes sociales. Con la finalidad de dar respuesta a los requerimientos de los nuevos ecosistemas, nos proponemos conocer el contexto en el que nos movemos.

Michel Serrés nos recuerda que la aparición de la escritura modificó el cerebro del ser humano, su forma de relacionarse, el trabajo en común, la ciudad, el derecho, las instituciones... Más adelante, la imprenta liberó parte de nuestro cerebro, al no tener que memorizar tanto ni preocuparnos por la transmisión oral de la información, lo que incidió en la aparición de nuevas formas de democracia, nuevos derechos, nuevas pedagogías...

Actualmente, con lo digital, nace un nuevo ser humano que se relaciona de forma diferente, con diferente forma de pensar, de concebir el espacio, el tiempo, el conocimiento... Si no entendemos esto, no podremos solucionar el problema que nos va a suponer el hecho de no adaptarnos a los cambios (Serrés, 2014).

El momento histórico en que vivimos está influenciado por el uso masivo de tecnología, hasta el punto que ya se denomina la era de la hiperconectividad (Reich, 2013). En su mayoría, los universitarios actuales manejan dispositivos electrónicos que les permiten estar conectados entre ellos y disponer de información de forma inmediata.

Algunos datos a tener en cuenta: el 85,3% de los internautas de 16 a 24 años se conecta diariamente a internet, y casi tres de cada cuatro jóvenes de 14 a 19 años se conectan más de dos horas al día (Reich, 2013). No parece que esto tenga vuelta atrás, especialmente porque internet conecta con dos necesidades destacadas del ser humano, la sociabilidad (necesidad de contacto con otras personas) y la curiosidad (deseo de saber).

Por otra parte, la neurociencia ha demostrado que el cerebro humano está dotado de gran plasticidad, de forma que aprende constantemente y se adapta a los estímulos que

recibe. Se puede afirmar que diferentes experiencias generan distintas formas de pensar (García, 2014).

Las neuronas implicadas en la lectura sobre papel, por ejemplo, no son las mismas que las implicadas en la lectura a través de soportes tecnológicos (Serrés, 2014).

Como formadores de jóvenes, necesitamos conocer el impacto que supone el hecho de que estén inmersos en experiencias de uso masivo de tecnología, en los procesos que inciden en el aprendizaje y en la educación. Más si tenemos en cuenta que nuestros estudiantes van a ser maestros.

Los estudios han puesto de manifiesto aspectos diferenciales:

...la multitarea, el riesgo de dispersión y superficialidad, la necesidad de aprender a desconectar o de estar solos, el desarrollo de capacidades relacionadas con la percepción y la flexibilidad, el debilitamiento de los procesos de análisis y síntesis, la utilización de diversos lenguajes según los contextos comunicativos, la preocupación por las adicciones y el aislamiento... (Reich, 2013, p.18)

Un peligro cognitivo que empieza a detectarse es el déficit de atención, no tanto en el sentido de incapacidad para mantenerla de forma generalizada, sino ante estímulos que no les atraen, lo que les provoca problemas a la hora de focalizar en tareas complejas y dificultades para retener información. Parece que confían en exceso en que van a encontrar lo que necesitan, cuando lo necesitan y, más que recordar cosas, retienen la forma de encontrarlas (lo que se conoce como memoria transactiva) por lo que se está externalizando esta facultad (Sparrow, 2011).

Se constata también que los jóvenes interactúan con diferentes medios de forma simultánea (suelen mirar la televisión simultaneando esta actividad con tabletas o smartphones, por ejemplo, de forma que se habla de multipantalla) (Reich, 2013). El cerebro humano no puede procesar dos tareas de alta exigencia cognitiva a la vez, por lo que llegan a dispersarse. Como máximo, en el caso en que las dos tareas sean muy exigentes, se puede alternar entre las dos.

Otro estudio ha puesto de manifiesto que, en lugar de centrarse en la información importante, se distraen con cualquier novedad (mensajes en redes, wathsapps, emails...), lo que hace que pierdan el tiempo (Nass, 2010). Todo ello incide de forma clara en los procesos atencionales y va a ser necesario desarrollar la capacidad de gestionar la carga cognitiva.

Dedican mucho tiempo a dispositivos electrónicos y deberían ser conscientes de ello. Sería un error que abandonasen actividades importantes como practicar deporte, cultivar relaciones interpersonales, hablar cara a cara con los amigos, leer, visitar lugares, museos, hacer excursiones al aire libre, ir a conciertos, dedicar tiempo a acciones solidarias, y, especialmente, al estudio. Todo ello nos lleva a destacar la importancia, de cara al futuro, de otra competencia clave, la gestión del tiempo.

Por otra parte, ante la entrada masiva de datos, parece que no se les ha motivado ni enseñado a seleccionar e interiorizar críticamente la información, por lo que tienen dificultades en analizarla, sintetizarla y jerarquizarla. Esto explica las dificultades que tienen a la hora de afrontar algunas asignaturas como Psicología del Desarrollo o de la Educación, entre otras. Se trata de asignaturas con información abundante y compleja (porque está interrelacionada), ante la cual, se sienten agobiados, a pesar de que confiesan que les gusta y se sienten motivados hacia ellas. Les resulta complicado realizar determinados trabajos, responder a cuestiones planteadas en exámenes u organizarla en esquemas. Especialmente les resulta difícil pasar del dato a su aplicación práctica, y tienen grandes dificultades para reconocer conceptos teóricos (que son capaces de definir, ya que los memorizan) en casos prácticos, así como pasar del pensamiento intuitivo y concreto, a realizar procesos de abstracción. Tienen dificultades para relacionar elementos contrapuestos, para comparar y contrastar. Otros problemas detectados son:

Se echa en falta en ellos habilidad para hacer diversas lecturas de las realidades, cosas, hechos, acontecimientos. Están necesitados de un desarrollo del pensamiento crítico. No parece que la mayoría de ellos haya desarrollado la capacidad simbólica (elaborar e interpretar símbolos) y la competencia para la lectura de la imagen. Permanecen instalados excesivo tiempo en la etapa de las operaciones mentales concretas, sin dar el salto al pensamiento formal. El paso de la información al conocimiento, reto para la sociedad actual saturada de datos, les resulta especialmente difícil (Reich, 2013, p.204).

Otros aspectos igualmente importantes son:

La tendencia a las gratificaciones instantáneas, propias de la inmadurez, el aislamiento social, hasta el punto de que se habla de nuevas adicciones, incluso de sociopatías, como el síndrome de Asperger, que se dan con mucha más frecuencia o intensidad por culpa de las tecnologías (Stone, 2002).

En general, se habla de superficialidad, y la relacionan con el hecho de recibir un exceso de estímulos en dosis pequeñas y rápidas. Lo que preocupa es la posibilidad de que esto les haga perder capacidades referentes al procesamiento profundo o al análisis crítico de la información.

La mente del futuro deberá ser hábil en cuestiones como la síntesis, la disciplina, la creatividad, el respeto y la ética (Gardner, 2008).

### **Algunas consecuencias del uso masivo de tecnología**

En este apartado nos centraremos en algunos ámbitos en que los que va a ser necesario incidir.

#### *Ámbito cognitivo*

Ante la cantidad de estímulos y la abundancia de datos, van a ser necesarias competencias relacionadas con la gestión y organización del tiempo y la gestión de la carga cognitiva. Estas competencias tienen que ver con la búsqueda rápida, exploración, discriminación, filtrado, valoración de la calidad, pensamiento estadístico (entendido como la habilidad para comprender y evaluar de forma crítica incertidumbres y riesgos), análisis y visualización de datos, pensamiento flexible (habilidad para pensar y encontrar soluciones y respuestas, más allá de lo que dicta la memoria, o basándose en reglas) e incluso capacidad de desconexión (empieza a surgir la necesidad de entrenarla), junto con otras habilidades de razonamiento inductivo, intuitivo y estadístico (para hacer estimaciones de cara a tomar decisiones rápidas). Se ha sugerido incluso iniciar el razonamiento estadístico en la Educación Primaria, considerándolo incluso más necesario que la trigonometría o la geometría (Reich, 2013, p.44).

Por otra parte, los jóvenes actuales leen con intervalos de atención reducidos, lo que está ocasionando un cambio en su estilo cognitivo que afecta al pensamiento crítico. Por este motivo, se considera necesaria una instrucción en lectura y escritura mediante estrategias de planificación, revisión y edición del texto, que ayuden a captar su estructura, especialmente para aquellos que no realizan esto de forma espontánea. Detectamos muchos problemas de este tipo en trabajos de asignaturas, e incluso en trabajos de fin de grado. Una instrucción al respecto desarrollaría la capacidad de análisis y de síntesis, que repercutiría en la comprensión profunda del texto.

Con la escritura pasa algo parecido. Cuando escribimos, nos vemos forzados a organizar el pensamiento, a combinar distintas ideas y a seleccionar las palabras más adecuadas, en especial cuando utilizamos estilos persuasivos o expositivos. Pero no se trata solo de hacerles escribir, sino de enseñarles las habilidades para una buena escritura analítica.

En general, se necesita entrenar estrategias cognitivas en análisis y síntesis, de razonamiento argumentado y crítico, de selección y relación de datos, de saber hacer y saber aplicar. Es necesario favorecer la habilidad para la organización del tiempo, de reconocimiento y situación en el espacio cercano y lejano, de resolución de problemas y aprendizaje por descubrimiento. Hay necesidad de experiencias de atención sostenida y profundización, de lecturas múltiples con criterio, siempre con el acompañamiento educativo al lado, experiencias de mirar, contemplar y admirar, de diálogo, confrontación y debate. Hay que recuperar el silencio, el símbolo y la palabra (Reich, 2013, p.205).

### *Desarrollo de la creatividad*

La tarea de educar requiere grandes dosis de creatividad, y más si se trata de enfrentarse a los retos del futuro. Su desarrollo requiere método, es necesario aprender a focalizar la atención después de ejercitar el pensamiento lateral, aprender a descansar y a desconectar (para que afloren las ideas). Esto se consigue mediante técnicas de meditación, relajación, o momentos de soledad. De todo ello están necesitados los jóvenes actuales.

### *Ámbito emocional*

Debido a las nuevas formas de relación, surge la necesidad de una verdadera educación emocional que debe hacer hincapié en el desarrollo de habilidades, como la empatía, el autocontrol y la autoobservación. Es conocido el impacto que tienen las competencias emocionales del maestro en el aprendizaje de sus alumnos.

Será necesario fomentar experiencias de introspección y de soledad, que permitan conocer y gestionar las emociones, especialmente las emociones y pensamientos negativos que puedan dañar o herir a los demás. Es necesario hacerles caer en la cuenta que determinada información, o determinadas expresiones, en las redes sociales, pueden herir. Es demasiado fácil decir cosas de alguien cuando no se ve la expresión emocional en su cara, por lo que se debe desarrollar la empatía. Asimismo, ante la exposición a información sobre uno mismo en las redes sociales, será necesario generar fortaleza y resistencia a críticas para controlar la autoestima, así como hacerles conscientes de la

repercusión de la información que dejan en ellas. Otro peligro de las redes supone considerar que la felicidad está en sentirse deseado y reconocido en ellas. Va a ser necesario remarcar la importancia de buscar sentido a la vida a través de experiencias de realización personal.

Otros aspectos que se van debilitando son la tolerancia a la frustración, la paciencia (ante la búsqueda del efecto inmediato de todo lo que se desea), la espera, ante la recompensa que no llega siempre cuando uno quiere.

El uso del smartphone favorece la espontaneidad y la desinhibición, pero se intuye que muchas expresiones emocionales se banalizan, precisamente por transmitirse a través de este medio y son frecuentes los equívocos y malentendidos.

Hay necesidad de una eficaz alfabetización emocional, la del sentimiento profundo y no la que se queda en experiencias superficiales y efímeras. Todo ello como cultivo de la inteligencia emocional (con sus variantes intrapersonal e interpersonal), igualmente imprescindible para conocerse, aceptarse y convivir con los demás de manera positiva. En el camino del desarrollo de la inteligencia emocional, hay necesidad de experiencias de silencio, de interiorización y de encuentro cara a cara con los demás, de escucharse a sí mismo y escuchar a los demás para hacerse cargo, pretendiendo una comunicación real persona a persona. (Reich, 2013, p. 206)

### *Ámbito moral*

En las redes sociales, las normas no siempre están claras, por lo que es necesario incidir especialmente en el desarrollo de la responsabilidad. Otros valores que se adquirirían en la edad adulta, relacionados con el desarrollo moral descrito por Kohlberg, se deberán avanzar, debido al contexto actual, que incrementa el poder en los jóvenes. Especialmente es necesario que se les ayude a relacionar las acciones y sus consecuencias (Reich, 2013, p.70).

### **Revisión del plan de estudios de maestro en referencia al contexto actual de los estudiantes**

Nuestros estudiantes han cambiado, pero lo que realmente va a cambiar será la función que van a tener que realizar en el futuro, cuando ejerzan su profesión. Nunca como ahora hemos tenido la sensación de que estamos formando jóvenes para que ejerzan una profesión que no sabemos con certeza como será.



El contexto en el cual estamos inmersos, un centro universitario católico adscrito a una Universidad de la Compañía de Jesús, nos incita a formar personas integrales.

El perfil ideal exige desarrollo intelectual, necesario, pero no suficiente. Supone además autodisciplina, iniciativa, integridad, generosidad, pensamiento crítico, hábitos de reflexión, que se desarrollan con la práctica coherente y planificada: ser contemplativos en la acción (Kolvenbach, 2007).

Como profesores universitarios, debemos enfrentarnos al reto de convertir la información en conocimiento, y compensar todo aquello que pueda suponer un hándicap en el desarrollo de los estudiantes. Detectamos que tienen dificultades en determinadas asignaturas, lo que no nos debería llevar a considerarlos incompetentes. Mejor esforzarnos en conocer a fondo la realidad, y ser conscientes de que, en muchos aspectos, somos nosotros los que debemos cambiar. De entrada, nuestra autoridad sobre ellos ya no puede estar basada en que sabemos más, sino en que podemos acompañarles en su crecimiento, como personas, y como profesionales.

Los planes de estudio adaptados al Espacio Europeo de Educación Superior explicitan competencias, metodologías, e insisten en que el alumno debe ser el auténtico protagonista de su aprendizaje. A pesar de ello, es frecuente que los profesores expliquen la materia en forma de respuestas a preguntas que los estudiantes ni siquiera se habían planteado. Es necesario un cambio de enfoque:

Evolucionar desde la pedagogía de los contenidos, de las respuestas, a una educación que priorice la proactividad, la generación de preguntas y el espíritu innovador para resolverlas, es fundamental. (Reich, 2013)

Una enseñanza que no favorezca la participación activa de los estudiantes, que no encienda su curiosidad, no es suficientemente desafiante para generar la motivación. (CEC, 2014)

Todo ello demanda de nosotros nuevas competencias, y que nuestra forma de enseñar vaya alineada con una evaluación basada en competencias auténticas (Castelló, 2009). El estudiante debe ser el protagonista de su aprendizaje, para ello, se le debe implicar activamente en su construcción, deconstrucción y reconstrucción de conocimiento.

Nuestro plan de estudios plantea tres categorías de competencias: genéricas (instrumentales, personales y sistémicas), específicas comunes a las dos titulaciones de maestro (Infantil y Primaria) y específicas del título.

Las competencias específicas del título son las que se deben ir desarrollando en los diferentes módulos y asignaturas, y son las que se van evaluando a lo largo de los cursos. Las competencias específicas comunes son las propias de un maestro en cualquiera de las dos titulaciones (Infantil y Primaria). Tratándose de unos estudios profesionalizadores, estas competencias están reguladas por órdenes ministeriales (ECI/3854/2007 y ECI/3857/2007). No entraremos en su análisis, ya que es responsabilidad de cada profesor reflexionar sobre su metodología y forma de evaluar, aunque sí conviene recordar que el reto actual está en la interdisciplinariedad y el trabajo en equipo, con el objetivo de promover un conocimiento profundo desde todas las áreas académicas. A pesar de las grandes dificultades que comporta, este reto debe ser incorporado a la estructura curricular, y debe ser cultivado con medios académicos adecuados (CEC, 2014).

Las competencias genéricas son las que forman parte de todos los módulos, y su desarrollo debe ser progresivo, a lo largo de los cursos. Al no estar asignadas exclusivamente a ninguna asignatura, se corre el peligro de que nadie asuma la responsabilidad de evaluarlas, por lo que se puede dar el caso de que los estudiantes vayan aprobando sin que realmente se recoja información sobre su desarrollo.

Las competencias deben facilitar que los estudiantes vayan integrando progresivamente su identidad profesional y nuestra tarea no se completa si no nos aseguramos que esto es realmente así.

La evaluación de competencias se debe realizar a través de tareas variadas (en cuanto a exigencia cognitiva), que promuevan la flexibilidad cognitiva de los estudiantes, y no puedan resolverse mediante secuencias automatizadas. Además, deben promover la reflexión sobre los procesos implicados en su resolución (metacognición), así como habilidades personales y sociales. Las tareas deben ser significativas, en el sentido que los estudiantes deben implicarse en ellas para encontrarles sentido.

Se debe favorecer la indagación, la formulación de preguntas, la duda, la curiosidad, el interés por encontrar respuestas y la búsqueda de nuevos esquemas mentales. Implica realizar un seguimiento, una retroalimentación, una valoración del progreso, evolución y desarrollo hacia niveles de orden superior. (Castelló, 2009)

Una auténtica evaluación debe ir alineada con los procesos de enseñanza aprendizaje, que deben priorizar la comprensión, la creatividad, el pensamiento crítico... mediante estilos de enseñanza desafiantes, mucho más relacionados con la búsqueda, resolución

de problemas, realización de proyectos, estudios de casos, diarios de aprendizaje o portafolios.

En la tabla que se presenta a continuación, partiendo de las dificultades o carencias detectadas en algunas competencias, se ha buscado su correspondencia en las competencias genéricas del plan de estudios, con la finalidad de realizar una propuesta de estrategias para su desarrollo. En los casos en que exista correspondencia, es necesario realizar una gradación en niveles de adquisición de forma que, trabajadas en las asignaturas que las tengan asignadas, se deberán evaluar en los diferentes cursos.

| <b>Dificultades /Carencias</b>               | <b>Competencia del plan de estudios asociada</b>   | <b>Estrategias para su desarrollo</b>  |
|--|--|--|
| Análisis y síntesis.                         | CG11. Capacidad de análisis y de síntesis.   | Propuesta de actividades para analizar críticamente la información y sintetizarla (lecturas y resúmenes, con comentarios críticos).<br>Instrucción en estrategias para leer adecuadamente las imágenes.<br>Instrucción en estrategias de comprensión y expresión oral y escrita.<br>Instrucción en estrategias para aprender a elegir, seleccionar y jerarquizar.  |
| Gestión de la información.                   | CG14. Habilidades de gestión de la información proveniente de fuentes diversas.                                      | Actividades para buscar y filtrar información veraz y de calidad.<br>Actividades para seleccionar y evaluar autónomamente las fuentes de información.<br>Actividades para archivar, reelaborar, transmitir y compartir información.  |
| Gestión del tiempo.                          | CG13. Capacidad de organización y planificación.   | Reflexiones para concienciarse del tiempo que ocupan los aparatos tecnológicos.<br>Reflexiones para concienciarse de la necesidad de organizar el tiempo para ser eficientes.<br>Acciones para desarrollar la capacidad de planificar de forma realista. (Muchas de las acciones propuestas se deberían realizar mediante el Plan de Acción Tutorial, así como cuando surge la necesidad en las asignaturas, y, en especial, las de tecnología).                           |
| Autoconocimiento y gestión de las emociones. | CGP9. Capacidad crítica y autocrítica.<br>CEC10. Capaz de tener una imagen realista de sí mismo y de autorregularse. | Se les debe proporcionar información que desarrolle en ellos una alfabetización emocional.<br>Se debe promover el desarrollo de la empatía, el autocontrol, la tolerancia a la frustración, la paciencia.<br>Proporcionar experiencias de autoobservación, de escucharse a sí mismos, que promuevan el autoconocimiento y el desarrollo de una autoestima positiva y ajustada, para aceptarse y convivir.<br>Experiencias de introspección, de silencio, y de soledad, que |

|                          |   |  |
|--------------------------|---|--|
|                          |   | <p>fomenten la búsqueda de sentido, de realización personal, y de motivos que llenen.</p> <p>(Las asignaturas de psicología aportan la base teórica, pero se considera necesario trabajar aspectos emocionales del maestro a través de acciones del PAT, seminarios de crecimiento personal, o bien en asignaturas como Desarrollo de la Personalidad Docente, del módulo Prácticas, o en seminarios en las prácticas).</p>  |
| Atención sostenida.      |   | <p>A pesar de no encontrar ninguna correspondencia específica en las competencias del plan de estudio, es necesario concienciarles de la importancia de la concentración mediante reflexiones (de lo contrario, se pierden progresivamente capacidades relacionadas con el procesamiento profundo).</p> <p>No se deben abandonar todas las clases magistrales. En algunas asignaturas es necesario forzarles a estar atentos y escuchar para comprender.</p> <p>Proponer la asistencia a conferencias y entrega de resúmenes para trabajar la atención, el análisis y la síntesis.</p> <p>Proporcionarles estrategias para que sean capaces de desarrollarla en los niños.</p>   |
| Creatividad.             | CEC16.Capacidad para generar nuevas ideas (creatividad) en el desarrollo de su labor educativa. | <p>Proponer actividades para el desarrollo del pensamiento lateral.</p> <p>Propuestas de búsqueda de soluciones a problemas, casos...</p> <p>Espacios de silencio, relajación... Especialmente es necesario romper con la idea que la creatividad está solo en el ámbito artístico.</p>  |
| Competencias personales. | CEC13. Capaz de asumir la dimensión cristiana de la vida y actuar conforme a ella.              | <p>En la línea de formar personas dotadas de elevada profesionalidad, pero también de humanidad rica y orientada a poner la propia competencia al servicio del bien común, deberemos ser capaces de desarrollar valores como la prudencia, la responsabilidad y el sentido crítico, para que sean capaces de anticipar las consecuencias de sus actos, con sentido de justicia y profunda preocupación por el bien común, a tener particular atención a los pobres, los oprimidos, y tratando de enseñar a los estudiantes a ser ciudadanos globales responsables y activos (CEC, 2014).</p> <p>Todas las asignaturas deberían estar impregnadas de estas actitudes y valores, así como, las acciones de pastoral deberían incidir en ello, implicando al máximo de estudiantes en acciones de promoción de la justicia, como sello de su paso por la institución.</p> |

En la tabla que sigue, se han seleccionado algunas de las competencias clave para el futuro, se ha buscado su correspondencia en el plan de estudios, y se ha remarcado estrategias para su desarrollo y evaluación, únicamente teniendo en cuenta matices diferenciales que adopta la competencia de cara al futuro.

| <b>Competencias clave para el futuro</b>  | <b>Competencia del plan de estudios asociada</b>   | <b>Estrategias para su desarrollo y evaluación</b>   |
|---|--|--|
| <p>Trabajo colaborativo en equipo.<br/>Saber dinamizar un grupo.<br/>Aprender a cooperar y funcionar en red.</p> <p>Aprender a vivir el centro educativo como una comunidad educativa, lo que supone preparación para negociar y conducir proyectos y facilitar la competencia para cooperar con otros, incluso padres (Perrenaud, 2010).</p> | <p>CGP8. Trabajo en equipo.</p>  | <p>A parte de realizar trabajos en grupo, es necesario que estos adopten una orientación al futuro, y a proyectos.</p> <p>Se debe fomentar la pertenencia a comunidades de intereses y generar alianzas con redes.</p> <p>Se debe realizar una gradación por niveles de adquisición de forma que, trabajadas en las asignaturas que las tienen asignadas, se deben ir evaluando en los diferentes cursos.</p>    |
| <p>Comunicación eficiente.</p>  | <p>CGI6. Comunicación oral y escrita en la propia lengua.</p>                              | <p>Ante los desafíos del futuro, el esfuerzo en conseguir un máximo desarrollo de esta competencia debe ser máximo, desde todas las asignaturas, en especial las de lengua, con pautas comunes claras y exigencias de mínimos.</p> <p>Se deben promover acciones tutoriales, como talleres de escritura y de comunicación oral.</p>  |
| <p>Aprendizaje a lo largo de toda la vida.</p>  | <p>CGS11. Capacidad de aprender.<br/>CGS13. Capacidad para trabajar de forma autónoma.</p> | <p>Desde todas las asignaturas, es necesario despertar el deseo de conocer y profundizar y la curiosidad hacia nuevos conocimientos.</p>   |
| <p>Compromiso en la asunción de responsabilidades.<br/>Aprender a sentirse miembro y garante de una verdadera profesión (Perrenaud, 2010).</p>  | <p>CGP10. Compromiso ético.</p>  | <p>En acciones tutoriales y desde todas las asignaturas se les debe acompañar en la tarea de dar sentido al tiempo que dedican a su formación y a sus vidas en general.</p>  |
| <p>Saber observar y saber escuchar.</p>   |  | <p>Esta competencia es clave para desarrollar la capacidad de personalizar el aprendizaje (educación inclusiva), dar cabida a la manifestación de múltiples inteligencias, favorecer la creatividad, y aprovechar el contexto de contenidos y recursos en la red, para conectar con los diferentes intereses. Desde diferentes asignaturas, en especial las didácticas, se debe despertar progresivamente la</p> |

|   |  |   |
|---|--|---|
|   |  | conciencia de diferenciación, y la necesidad de observar, para actuar de forma adaptada a la diversidad.  |
| <p>Uso de las TIC (tecnologías de la información y el conocimiento).</p> <p>Uso de las TAC (tecnologías para el aprendizaje y el conocimiento).</p> <p>Conocimiento y uso de las TEP (tecnologías para el empoderamiento y la participación).</p> <p>Aprender a dialogar con la sociedad.<br/>(Perrenaud, 2010)</p> | CEC4. Capacidad para utilizar e incorporar adecuadamente en las actividades de enseñanza y aprendizaje las tecnologías de la información y la comunicación | <p>Actualmente, las TIC sirven de plataforma para realizar necesidades elevadas del ser humano, como la motivación, el reconocimiento social, el deseo de ser competentes y autónomos, y la autorrealización. Se necesita desarrollar espíritu crítico ante todo ello.</p> <p>Se impone el conocimiento de las tecnologías como medios para aprender (TAC), pero también para transmitir conocimiento especializado (blogs, perfiles en redes de intereses y comunidades especializadas).</p> <p>Las asignaturas de didácticas específicas deben introducir el conocimiento de tecnologías como medios, así como despertar el sentido pertenencia a un mundo global, y de su utilización para seguir aprendiendo a lo largo de la vida.</p> <p>La tecnología amplía cuantitativa y cualitativamente la sociabilidad, hasta el punto que se habla de inteligencia colectiva, de la posibilidad de aprendizaje social, de la participación cívica, de sociedad de la transparencia, de la identidad aumentada... (Reich. 2013).</p> |

La revisión anterior pone en evidencia que la mayoría de las competencias cuyo desarrollo se considera imprescindible en los jóvenes actuales, se encuentran explicitadas en plan de estudios. Las metodologías que propone el mismo plan son las idóneas para conseguir desarrollarlas: lecciones de carácter expositivo, trabajos cooperativos de los alumnos, en parejas o pequeños grupos, ejercicios y resolución de problemas, seminarios, debates, estudio de casos, y simulaciones, juegos de roles y otras dinámicas de grupo.

En las guías docentes de las asignaturas de nuestro centro no se especifica claramente la metodología que utiliza cada profesor, por lo que es necesario realizar una labor entre todos para asegurarnos que los estudiantes tienen experiencias a través de metodologías variadas. Nuestro esfuerzo debe ir hacia una mayor coordinación y trabajo en equipo.

## **Reflexiones**

Del trabajo expuesto hasta el momento destacamos algunos aspectos que nos hacen reflexionar.

Ante los retos que nos plantea el hecho de que nuestros estudiantes estén sobreexpuestos a información, va a ser necesario un replanteamiento de algunas asignaturas, en el sentido de seleccionar aquello que consideremos imprescindible, y asegurarnos de que la comprenden, para que lo amplíen y movilicen en actividades, proyectos, estudios de caso..., teniendo en cuenta que, cuanto menos información les demos, y más deban ellos buscar (bajo nuestra guía y tutela), más atractiva les va a resultar.

Van a ser necesarios espacios de reflexión sobre los riesgos del uso masivo de tecnología, en ellos, y en los niños que van a tener en sus aulas. Se advierte un gran desconcierto sobre sus consecuencias ya que muchos padres y educadores están en la misma situación (uso excesivo de smartphones, tabletas, internet...), y no se plantean los riesgos que puede tener en sus hijos o alumnos. Se necesita reflexión y sentido crítico ante determinados fenómenos que ya vemos como normales.

Aprovechando que muchas competencias se están debilitando, puede ser interesante que, al mismo tiempo que se les proporciona información sobre estrategias cognitivas, motivacionales... (en la asignatura Procesos Psicológicos Básicos), puedan practicar en ellos mismos estrategias para su desarrollo y, de esta manera, las trabajen desde una vertiente aplicada.

Para no caer en desánimo, debemos ser conscientes de que muchos de los problemas con que nos llegan son de difícil solución ya que provienen de experiencias anteriores en un sistema educativo enfocado, en muchos casos, solo a superar pruebas. El esfuerzo de muchos estudiantes ha sido encaminado a conseguir aprobar, generalmente mediante exámenes. En este momento en que las titulaciones adaptadas a Bolonia nos exigen dar más valor al proceso que al resultado, nos encontramos todavía con estudiantes que se esfuerzan solo los últimos días para aprobar el examen (memorizar, y luego olvidar), y realizan trabajos con la única finalidad de aprobarlos (no los entienden como una vía de aprendizaje). La escuela, en general, no les ha promovido la curiosidad, las ganas de

conocer, de aprender o de experimentar. Es preocupante que muchos estudiantes con estas actitudes quieran ser maestros.

Se debe insistir en las posibilidades reales que ofrece internet (no solo para resolver trabajos, copiando información sin procesarla). Las didácticas específicas se pueden enriquecer con recursos compartidos e incluso puede llenar determinadas ausencias en los currículos educativos actuales. Al mismo tiempo, es necesario despertar el espíritu crítico hacia determinadas prácticas.

Es necesario cuidar los aspectos relacionados con las emociones. La formación que ofrece el plan de estudios en estos aspectos, a través de las asignaturas, es poca, dadas las necesidades actuales y la importancia del tema en la profesión de maestro. Son necesarios espacios de reflexión, si es posible, a través de las experiencias en las prácticas curriculares.

Finalmente, debemos afrontar el reto de la interdisciplinariedad, que nos lleva a la necesidad de coordinación y trabajo en equipo. Debemos introducir metodologías para movilizar competencias a través de diferentes asignaturas de forma conjunta, estudios de caso, problemas, proyectos... Este reto choca con un sistema organizado de tal forma que divide el tiempo disponible en asignaturas que deben respetar horarios, distribución por cursos, que a veces hace difícil la coordinación. Son lastres que pesan cuando se trata de concebir las cosas de forma diferente.

## **Conclusión**

El trabajo realizado ha sido útil para concienciarnos de los retos que nos depara el futuro así como para entender muchas de las dificultades que tienen los estudiantes de magisterio en determinadas asignaturas.

Si algo destaca de todo lo analizado es el debilitamiento progresivo en algunas competencias básicas como la capacidad de analizar, sintetizar, así como el pensamiento crítico. El motivo está en la falta de atención debido a la cantidad de estímulos que reciben. Esta tendencia es especialmente grave para el futuro si tenemos en cuenta que nuestros estudiantes se preparan para ser maestros.

Hay muchas formas de entrenar estas capacidades pero, sorprendentemente en un contexto universitario, surge la necesidad de incidir en el desarrollo del lenguaje



(comprensión y expresión, oral y escrita), mediante estrategias específicas, por la repercusión directa que tiene en los procesos de pensamiento (Vigotsky).

No cabe duda que la sociedad del futuro necesita maestros competentes que puedan ejercer su función de mediadores de los procesos psicológicos de los niños. Nuestra responsabilidad está en asegurarnos en la medida de lo posible que así sea.

Iniciamos este trabajo con una pregunta que se planteó Ph. Perrenoud sobre si la escuela puede permanecer inmóvil en contextos en transformación. Nos queda claro que no, siendo conscientes de que no somos los únicos responsables de sus resultados.

Queda, a partir de ahora, un trabajo intenso de coordinación entre los responsables de las asignaturas, para introducir nuevas metodologías y formas de evaluar que aseguren que los estudiantes se van haciendo competentes en aquello que van a necesitar para ejercer su labor con éxito en el futuro.

El problema en la formación de maestros está en aclarar si realmente formamos profesionales autónomos, reflexivos de su propia práctica, o simplemente formamos semiprofesionales, ejecutores de instrucciones procedentes de la autoridad escolar, de los especialistas que diseñan programas, organizan el trabajo, las didácticas, las tecnologías educativas, los libros de texto, la estructura, los espacios, el calendario... (Perrenaud, 2010)

## **Bibliografía**

- Baqueró, M.; Majó, F. (2014). *Los proyectos interdisciplinarios*. Barcelona: Graó.
- Bernete, F. (2010). Usos de las TIC, relaciones sociales y cambios en la socialización de las y los jóvenes. Teoría y sociología de la Comunicación (UCM). *Revista de estudios de juventud* ≥ marzo 2010 | nº 88. Extraído el 10 de enero, 2015 de la World Wide Web : [<http://www.injuve.es/sites/default/files/RJ88-08.pdf>]
- Bringué, X.; Sádaba, Ch. (2009). *Nacidos digitales: una generación frente a las pantallas*. Madrid: RIALP
- Castelló, M. (Coord.) (2009). *La evaluación auténtica en Enseñanza Secundaria y universitaria. Investigación e innovación*. Barcelona: Edebé.
- Congregación para la Educación Católica (CEC) (2014). *Educar hoy y mañana, una pasión que se renueva. Instrumentum laboris*. Ciudad del Vaticano. Extraído el 6 de

noviembre, 2014 de la World Wide Web:

[[http://www.vatican.va/roman\\_curia/congregations/ccatheduc/documents/rc\\_con\\_ccatheduc\\_doc\\_20140407\\_educare-oggi-e-domani\\_sp.html](http://www.vatican.va/roman_curia/congregations/ccatheduc/documents/rc_con_ccatheduc_doc_20140407_educare-oggi-e-domani_sp.html)]

-Fundación BBVA, (2010). *Estudio Internacional Fundación BBVA sobre estudiantes universitarios de seis países europeos*. Departamento de estudios sociales y opinión pública de la Fundación BBVA. Extraído el 20 de diciembre, 2015 de la World Wide Web: [[http://fbbva.es/TLFU/dat/resultados\\_universitarios\\_2010.pdf](http://fbbva.es/TLFU/dat/resultados_universitarios_2010.pdf) ]

-García Carrasco, J. y Juanes Méndez, J. A. (2013). El cerebro y las TICS. *Revista Teoría de la Educación: Educación y Cultura en la Sociedad de la Información*. 14(2), 42-84. Extraído el 15 de enero, 2015 de la World Wide Web :

[[http://campus.usal.es/~revistas\\_trabajo/index.php/revistatesi/article/view/10213/1062](http://campus.usal.es/~revistas_trabajo/index.php/revistatesi/article/view/10213/1062)]

-Gardner, H. (2008). *Las cinco mentes del futuro*. Barcelona: Paidós

-Goleman, D. (2014). *Liderazgo: el poder de la Inteligencia Emocional*. Barcelona: DeBolsillo.

-Kolvenbach, P.H. (2007). Discursos universitarios, en Agundez, M. (2008).

*Constantes del pensamiento universitario. Peter-hans kolvenbach*. Extraído el 12 de enero, 2015 de la World Wide Web :

[[http://www.unijes.net/download/4\\_\\_del\\_p.\\_general/Constantes%20pensamiento%20universitario%282%29.pdf](http://www.unijes.net/download/4__del_p._general/Constantes%20pensamiento%20universitario%282%29.pdf)]

-Miguel, M. de (dir.) (2006). *Modalidades de enseñanza centradas en el desarrollo de competencias*. Oviedo: Ediciones de la Universidad de Oviedo. Extraído el 5 de noviembre, 2015 de la World Wide Web :

[[http://www.ulpgc.es/hege/almacen/download/42/42376/modalidades\\_ensenanza\\_competicencias\\_mario\\_miguel2\\_documento.pdf](http://www.ulpgc.es/hege/almacen/download/42/42376/modalidades_ensenanza_competicencias_mario_miguel2_documento.pdf)]

-Hannan, A.; Silver, H. (2005). *La innovación en la Enseñanza Superior. Enseñanza, aprendizaje y culturas institucionales*. Madrid: Narcea.

-Knight, P.T. (2005). *El profesorado de educación superior. Formación para la excelencia*. Madrid: Narcea

-Nass, C. y Yen, C. (2010). *The Man Who Lied to His Laptop: What Machines Teach Us About Human Relationships*. Current Hardcover.

- Reich, D.; Vilchez, L.F. (2013). *Los jóvenes en la era de la hiperconectividad. Tendencias, claves y miradas*. Madrid: Fundación telefónica.
- Perrenaud, Ph., (2007). *Diez nuevas competencias para enseñar*. Barcelona: Graó.  
Extraído el 6 de noviembre, 2014 de la World Wide Web :  
[<http://redecu.uach.mx/competencias/Diez%20nuevas%20competencias%20para%20ensenar.pdf>]
- Perrenaud, Ph. (2010). *Desarrollar la práctica reflexiva en el oficio de enseñar*. Barcelona: Graó.
- Serrés. M. (2014). *Pulgarcita*. Barcelona: Gedisa
- Stone, L. (2002). *Continuous partial attention*. Conferencia en Harvard Club.
- Zabala, A.; Arnau, L. (2014). *Métodos para la enseñanza de las competencias*. Barcelona: Graó.
- Zabalza, M. A. (2002). *La enseñanza universitaria. El escenario y sus protagonistas*. Madrid: Narcea
- Zabalza, M. A. (2003). *Competencias docentes del profesorado universitario. Calidad y desarrollo profesional*. Madrid: Narcea